

complejo de cuestiones exegéticas y, en cambio, estamos ante respuestas a cuestiones muy diversas de la fe cristiana. Se puede decir que los cuatro evangelios son la ocasión que el autor tiene para responder, de forma clara y profunda, y a la vez sencilla, a los «porqués» que cualquier cristiano se puede plantear al hilo de la lectura del Evangelio y que son, en definitiva, todas las cuestiones principales que se pueden plantear en la vida.

Después de una breve introducción, donde se explica el objetivo y metodología del libro, se entra en la primera de las cuestiones; el libro se termina al contestar la última pregunta. Las «300 dudas y preguntas», como las denomina el autor, se agrupan en torno a cuatro apartados, a modo de capítulos, cada uno de ellos sobre uno de los relatos evangélicos y se van planteando siguiendo el orden de los capítulos. Sobre el Evangelio de san Mateo hay 90 cuestiones; 60 sobre el de san Marcos; 75 sobre el de san Lucas y otras 75 sobre el de san Juan.

Las respuestas son habitualmente cortas: ocupan media página o al máximo una, pero están llenas de contenido, con sugerencias y respuestas atinadas. Como se dice en la introducción, el libro «quiere prestar un modesto servicio a muchos cristianos que con frecuencia hacen preguntas al respecto. No está hecho pensando en los que no creen en Jesús o en la Iglesia, ni tampoco en los que tienen ya una formación especial en exégesis bíblica y en teología» (p. 11). Pienso, de todas formas, que la obra será de ayuda para la constante tarea —cualquiera que sea la formación que se tenga— de profundizar en el Evangelio. De ahí que no sea un libro para leer seguido, sino poco a poco; estudiando los temas y, sobre todo, meditándolos.

J. Pujol

Enrique CASES, *Mujeres valientes. Meditaciones sobre las mujeres en el Evangelio*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A., Pamplona 1995, 134 pp., 14,5 x 21,5

El contenido de este precioso libro son, como bien indica su título, una serie de meditaciones sobre algunas de las mujeres que aparecen en los Evangelios. Se habla, pues, de mujeres reales, no de personajes inventados o de fábula. Y esta realidad, tan fecunda a lo largo de los siglos y de la vida de la Iglesia, es la que *explota* el autor de forma profunda y amena. Todos estos personajes, como bien destaca, tuvieron un encuentro personal con Cristo, algunas de ellas de manera muy especial.

Si nos fijamos en el índice, son 18 los capítulos o temas tratados. Comienza con las hermanas Marta y María, a las que dedica tres «meditaciones», destacando el trabajo y la oración (vida activa y contemplativa), su actitud ante la muerte de su hermano Lázaro y la escena de María ungiendo al Señor en casa de Simón el leproso, pocos días antes de su Pasión. A mujeres que aparecen con su nombre en los Evangelios les dedica siete temas, que anotamos con su título completo: Isabel, madre y confidente; Ana de Fanuel: piedad de anciana y doctrina de teóloga; la Magdalena, pecadora y santa; Susa: para servir, servir; Juana, mujer de Cusa, un marido difícil; Jairo, la viuda de Naím y Lázaro; Claudia, mujer de Pilato. Los restantes ocho capítulos son: La samaritana, pecadora y apóstol; la mujer encorvada eleva su mirada al cielo; la madre de dos Apóstoles, la vocación de los hijos; la mujer adúltera; la tímida audacia de la hemorroísa; la fe de la cananea; la limosna de la viuda pobre; las mujeres al pie de la Cruz de Cristo.

Al tratarse de meditaciones no se pretende construir un cuadro completo de los distintos personajes, sino que a

partir de algunos de los datos o rasgos que aparecen en las Sagradas Escrituras, el autor se fija en algunas virtudes y las acomoda al momento actual. Se advierte que todos estos temas han sido escenas predicadas muchas veces a personas concretas, de carne y hueso, de nuestros días, con sus ilusiones, esperanzas, deseos y dificultades, a las que el autor ha tratado de ayudar con su predicación. Estos textos, nacidos de la vida, han sido después enriquecidos y profundizados, con la fina capacidad de análisis del autor. Enrique Cases es un conocido autor de libros de textos de Religión, dedicado desde hace más de 25 años a tareas educativas de distinto tipo. Esta experiencia se trasluce en sus escritos.

En resumen, un libro de mucho interés para todos los que se dedican a tareas de educación y formación; y también para todos aquellos que quieran profundizar en esa fuente inagotable que es el Evangelio.

J. Pujol

Juan GARCÍA INZA, *Vida y Doctrina de Jesús contada a los jóvenes*, Ed. Palabra, Madrid 1994, 178 pp., 13,5 x 20

Con un estilo sencillo pero profundo y sugerente, este autor aborda, después de muchos otros libros y escritos, una obra sobre Jesucristo. Tarde o temprano, los autores quieren entrar en el gran tema, que nunca envejece, y del que salen recursos e ideas profundas: las páginas del Evangelio.

Juan García Inza se ha centrado en la figura de Jesús, pero con la connotación de querer contar su vida y doctrina a los jóvenes. Como se dice en su presentación, son muchos los jóvenes que no aman a Cristo, no le dejan entrar en

su vida, porque conocen muy poco o nada al Señor, y por lo tanto no pueden contemplarle ni escuchar su Palabra.

Siguiendo la cronología de su vida, se desarrollan agrupados en siete capítulos cerca de 70 epígrafes, que pueden considerarse como «cuadros» (vida y doctrina) sobre Nuestro Señor Jesucristo. Los títulos de estos capítulos son ilustrativos en relación a su contenido: la infancia de Jesús; testimonios de Juan el Bautista y principios de la vida pública de Jesús; ministerio de Jesucristo en Galilea; apostolado de Jesucristo en otros lugares; las últimas enseñanzas del Maestro; la Pasión de Jesucristo; su Resurrección y Ascensión a los cielos.

Cada punto o epígrafe es relativamente breve: de una a tres páginas, habitualmente dos. En ellos se desarrolla una escena de la vida del Señor o un punto de su doctrina. El esquema es parecido: experiencia humana motivadora, texto iluminador del evangelio, comentarios, alguna anécdota o texto de autores espirituales o del Papa, y para terminar, tres directas e incisivas preguntas sobre el contenido del punto tratado, a modo de examen.

El libro, como se dice también en la presentación, pretende ayudar a los jóvenes a conocer a Cristo para que, bien individualmente o en grupos, puedan progresar en su educación católica. Su estilo práctico lo hace muy útil para ser utilizado en grupos de jóvenes que están viviendo un proceso de maduración en la fe (desde catequesis a clases de religión). Lógicamente también será de interés para las personas mayores y especialmente los que se dedican a la educación cristiana de jóvenes.

Pienso que el autor ha conseguido estos objetivos.

J. Pujol